

REALIDAD NACIONAL (16-30 Septiembre, 1984)

Cuatro meses lleva el nuevo gobierno de El Salvador y aun es pronto para prever qué podrá hacer en cinco años. No sabemos todavía con qué fuerza cuenta ni conocemos los proyectos específicos que tiene para resolver los ingentes problemas del país. Todavía anda el Ministerio de Planificación estructurando un proyecto de desarrollo, pues el gobierno o el partido demócrata cristiano no tenía ninguno al llegar al poder. Mientras tanto el nuevo presupuesto nacional nos puede dar una idea de qué se pretende hacer en el próximo año. El presupuesto es de 2 mil 431 millones 800 mil colones con un incremento de 133 millones sobre el año anterior, de los cuales más de 520 millones van directamente al Ministerio de Defensa con otros más de 154 millones para seguridad pública, lo cual supone más del 37% de los gastos de funcionamiento frente al 16.5% dedicado a educación, que ve reducido en términos absolutos y relativos su presupuesto. Economía de guerra y para la guerra sin posibilidad alguna no ya de recuperación, pero ni siquiera de reconstrucción.

En los cuatro meses de Duarte se han ido consolidando las tendencias que se iniciaron en la presidencia de Magaña, lo cual lleva a una cierta consolidación del gobierno de Duarte con el apoyo decidido de Estados Unidos, su principal valedor. El acento principal se pone en la guerra, aunque todos reconocen que el problema de El Salvador no es fundamentalmente de índole militar. Pickering, el embajador norteamericano, fuertemente atacado por los sectores cafetaleros más extremistas como si fuera comunista -¡un embajador de Reagan en El Salvador comunista!-, se ha esforzado en demostrar que la ayuda económica a El Salvador es el doble de la ayuda militar, pero aun reconociendo esto hay que reconocer también que la ayuda económica se subordina a los intereses políticos y militares de Estados Unidos, que pretenden principalmente acabar con la guerrilla y no traer el bienestar y la paz al pueblo salvadoreño. Desde esa perspectiva de la guerra se insiste en una mejora de imagen en los derechos humanos para lo cual se toman medidas subordinadas, que no entorpecan el interés principal.





Lo de los derechos humanos está todavía lejos de corregirse totalmente, aunque se van dando mejorías, no exentas de tetroceso. Se ha hablado de que pronto se resolverá el caso de los sindicalistas de STECEL que guardan prisión de todo punto injustificada e ilegal por más de cuatro años, pero esto no es sino un ejemplo más de la irregularidad en que están los presos políticos. Pero lo grave en la violación de los derechos humanos es la propensión de Duarte y de los mandos militares a negar las evidencias o a disculparlas. En esta quincena ha habido casos, sobre todo en Santa Ana, que permitirían sospechar una cierta reactivación de los escuadrones de la ~~muerte~~ muerte, que se supone siguen existiendo, porque los cuerpos de seguridad no han sido capaces de desarticular ni a uno solo de ellos. Aunque pudiera ser prematuro hablar de reactivación de los escuadrones, lo grave es que se niegue su actividad, como si lo que importara es la imagen del país y no la realidad de las muertes. Lo mismo cabe decir de la masacre de Nueva Trinidad, que se ha querido mantener disimulada y que el propio Duarte se empeña en negar a pesar de las evidencias, como lo ~~hacía~~ hacía en los años 80-82 por razones de estado y por no entrar en conflicto con las autoridades militares de entonces para no perder su puesto en la junta. Cuánto mejor sería reconocer los abusos y condenarlos rápidamente y sin subterfugios, lo cual mostraría la autoridad del gobierno civil y su decisión de ir acabando con las más graves violaciones de los derechos humanos, ~~ya que~~ ya que se pretende hacer borrón y cuenta nueva de los cincuenta mil asesinatos ocurridos en los últimos cuatro años. Tanto más fácil de hacerlo cuando ARENA y su jefe D'Aubuisson reiteran su voluntad de ir por el camino de las elecciones y no de la violencia a la toma del poder.

Pero en esta quincena lo importante para la realidad nacional ha estado en el campo de lo internacional. En el enfrentamiento Este-Oeste, Reagan ha abandonado su retórica prepotente y guerrerista contra la Unión Soviética en su discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, sabedor de que el electorado norteamericano, ante el que tiene que presentarse en las próximas semanas, no está de



acuerdo con enfrentamientos militares que le puedan ser peligrosos; Reagan que en cuatro años no ha hablado con ningún alto representante soviético, se pliega ahora porque ve, ante la firmeza soviética, que más vale ir por el camino del diálogo que por el de la fuerza. En tono menor algo de esto le puede suceder en su política ante Centroamérica, aunque aquí no hay fuerza con la que responder a su prepotencia.

El viaje de Duarte por Venezuela, Colombia y Panamá con su apéndice en Guatemala tiene una clara lectura. Duarte va consolidándose internacionalmente, incluso ante el gobierno venezolano que en teoría pertenece a la Internacional socialista, de la que es vicepresidente Ungo. Esto es innegable y hay que aceptarlo. Los países democráticos cuentan con Duarte y tratan de consolidarlo. Consolidarlo para qué, esa es la pregunta. Estados Unidos tratan de consolidarlo para que aplaste militarmente a la guerrilla, a la que a última hora y ya sin fuerzas suficientes le ofrecería alguna forma de diálogo. Otro es el caso del grupo de Contadora. Venezuela, Colombia, Panamá y México lo que quieren es consolidar a Duarte para que pueda desde ahora mismo dialogar con el FDR-FMLN; saben bien estos países que sólo un Duarte fuerte puede atreverse a hablar con la guerrilla salvadoreña y tratan de fortalecerle. No hace falta tener acceso a las conversaciones tenidas para saber que los tres presidentes visitados han pedido a Duarte que busque cuanto antes una solución política, una paz en la que intervengan activamente los que hoy están con el FDR-FMLN. No es, por tanto, que la Internacional socialista abandone al MNR y, más en general, al FDR. Ungo ha sido recibido y sigue siendo recibido por los mismos personajes que reciben a Duarte: Mitterrand, ~~Chayson~~ Chaysson, Lusinchi, Betancour, Monge, etc. Se volverá a ver esto en la reunión próxima de la Internacional socialista en Brasil. Lo que pasa es que la Internacional socialista busca el diálogo y para eso tiene que estar a buenas tanto con Duarte como con el FDR.

En esta misma línea internacional Nicaragua ha dado un paso maestro al aceptar sin retoques el Acta de Contadora, apoyada sin ningún entusiasmo por Estados Uni-



dos, que se ve ahora al descubierto ante la medida nicaraguense. The Washington Post informa que la administración Reagan está presionado sobre Honduras, Costa Rica y El Salvador para que consigan remiendos a la ponderada solución encontrada por los países latinoamericanos del grupo de Contadora. Cuando Nicaragua acepta el desprenderse de asesores militares extranjeros con lo que obliga a Estados Unidos a retirar los suyos del área, viene a descubrirse la verdad del problema. Reagan quiere presencia de sus militares en el área centroamericana, bajo el pretexto ~~exit~~ falso o, al menos, no probado, de la asistencia militar de Nicaragua a la guerrilla salvadoreña. Rudo golpe a la estrategia dual y ambiguo de Estados Unidos con Contadora. Por otro lado, la insistencia de Honduras en renegociar su tratado de ayuda militar con Estados Unidos, la renuencia de Reagan para ello y un auge del nacionalismo hondureño, han obligado a que los soldados y militares salvadoreños vayan a tener que retirarse de los campos de entrenamiento en Honduras, pretexto bajo el cual se podían mandar centenares de asesores para El Salvador pero no a El Salvador, cosa que prohibía en Congreso. También el cierre definitivo de la Escuela de las Américas en Panamá, donde los norteamericanos han formado para sus intereses a miles de oficiales sudamericanos, puede suponer un repunte de sano nacionalismo en nuestras naciones y entre nuestros militares, sobre todo si Honduras no acepta ser sede de esa escuela militar.

Igualmente la reunión de San José con los ministros de exteriores de ~~los~~ la Comunidad económica europea más Portugal y España, con los centroamericanos y con los del grupo de Contadora, excluida la representación norteamericana es un nuevo camino para la independencia de nuestras naciones. Todos ellos han aprobado la solución de Contadora como la más conducente para la paz y el desarrollo, con lo cual vuelven a poner en dificultad a la administración Reagan, a la que sólo convenía Contadora para atenzar a Nicaragua. Cuando Nicaragua haga elecciones más libres que las salvadoreñas de 1982 el próximo mes de noviembre se van a complicar más las cosas para favorecer intervencionismos ~~exit~~ militares norteamericanos. Desde estos puntos de vista hay que mirar la consolidación internacional de Duarte.